Matilde Coral. Bailaora

"¡Quién pudiera bailar y oír crujir la bata de cola almidonada!"

A.V.

■ JEREZ. La bodega San Ginés acogió ayer la presentación del libro 'Tratado de la bata de cola. Matilde Coral, una vida de arte y magisterio' de Ángel Álvarez, que la próxima semana saldrá a la venta. Su autor bromeaba durante el acto preguntando "cómo vamos a repartir los cien euros, si somos tres autores", refiriéndose a la artista Matilde Coral y al editor Francisco Cortina. Una obra que trata de poner "nombre y apellido a lo que han hecho las más grandes. He copiado para guardar, bueno, no para guardar sino para sacar del olvido los movimientos realizados a lo largo de la historia. No soy autodidacta, ni nadie lo es, todos hemos aprendido de los grandes", explicaba Matilde Coral.

El pintor Juan Valdés, encargado de la parte gráfica, hizo especialmente hincapié en que en Sevilla, donde le habían "cerrado muchas puertas" para que el libro saliese a la luz, algo que en Jerez no había ocurrido porque "aquí, para el flamenco, no se le pide el carné de identidad a nadie, pero en Sevilla a muchos sólo le interesaba salir en la foto". Luces y sombras durante cuatro años de trabajo que han servido para recopilar el trabajo de las grandes bailaoras del siglo, entre la que Matilde Coral quiso destacar a Isabel Romero de Sanlúcar, "porque murió muy joven".

LUCES Y SOMBRAS

"En Sevilla nos cerraron puertas, pero en Jerez nadie pide carné de identidad para el flamenco"



MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ

ORGULLOSA. Matilde Coral muestra el lir

Tras la presentación, llegó un coloquio improvisado en el que los asistentes no cesaron en sus alabanzas a la bailaora Matilde Coral que repetía una y otra vez, "¡Ay! Quién pudiera colocarse el traje de cola, oír crujir el almidón, con las piernas heridas, porque el almidón hacía daño". Arropada por un público en el que se encontraban muchas de sus alumnas, algunas visiblemente emocionadas, que le agradecieron "el regalo que nos haces con este libro, porque es algo que no se puede olvidar". Habladora y espontánea, Matilde Coral no dudó en contradecir a una de sus seguidoras que afirmaba que "cómo movías tú la cola de bata, ya no lo hace nadie", por lo que la bailaora sevillana replicó que "ahora se está moviendo mucha gente joven que baila muy bien. Yo me quito el sombrero con personas como Eva La Yerbabuena", que se encontraba en la bodega y que también quiso "de mujer a mujer" preguntarle a la experta bailaora. "A veces por mi trabajo, me da la impresión que soy una mala madre. Te lo pregunto porque yo que sólo tengo un hijo, porque tú has tenido tres. ¿Cómo se lleva?", se interesó Eva La Yerbabuena. Sin duda, una pregunta que emocionó a muchos de los asistentes, que quedaron en total silencio, y a la que Matilde respondió segura. "Es una tarea muy difícil compaginarlo, y el tributo que tienes que pagar es tu familia. Pero tienes que tener claro que el baile, por desgracia para nosotras, es algo que se acaba, pero tu marido y tus hijos es lo único que no, que siempre vas a tener ahí a tu lado. Nunca mezcles marido, hijos y trabajo en un mismo cóctel, nunca los dejes por el arte, porque te garantizo que si eres feliz con tu familia eso se verá también en tu trabajo", una respuesta que arrancó el aplauso del público, emocionó a Eva La Yerbabuena y que aprovechó para hacer referencia a la gran ayuda que le había prestado su hija Rocío cuando más lo necesitaba.

Aunque no todo fueron momentos emotivos, ya que alguna de las curiosidades del público provocó el comentario irónico de Matilde Coral que no dudó en opinar sobre la indumentaria de baile entre los más jóvenes. "Creo que esos camisones son cómodos y que ahora se gasta muy poco en indumentaria. Pero siempre debe haber un sitio para la historia, para la bata de cola moviéndose como si fuese la de un caballo jerezano. La bata de cola no es trapo, es un cuerpo entero y yo para bailar, si no me la ponía me sentía desnuda", recordó Matilde.

DIARIO DE JEREZ, 2/3/2008